

---

# El sacramento del bautismo: signo vital de liberación de cara al nuevo milenio

---

Víctor Martínez M., S.J.\*

---

El Concilio Vaticano II con la reforma del ritual del bautismo de niños daba a nivel de praxis uno de los pasos que aportaría a la teología sacramental<sup>1</sup> nuevos planteamientos y respuestas a muchos cuestionamientos en el proceso de búsqueda de una renovación sacramental que todavía ha de realizarse a plenitud.

Conforme a aquel camino recorrido y aquel que hemos de recorrer en preparación al jubileo del dos mil, su Santidad, en la carta apostólica «*Tertio Millennio Adveniente*» (T.M.), nos invita a la actualización sacramental donde sentido y forma, contenido y experiencia, sistematización y vida se articulan en la fe cristiana. Por esto en la segunda fase de preparación centrada en Jesucristo se quiere descubrir el bautismo como fundamento de la existencia cristiana<sup>2</sup>.

Queriendo superar la insignificancia de los símbolos sacramentales y el programa de inculturación, la relación praxis sacramental y teología sacramental ha sabido

---

\* Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Profesor de Sacramentos y de Eucaristía, Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá.

1. Cfr. BOROBIO, DIONISIO, *La celebración en la Iglesia I. Liturgia y sacramentología fundamental*, Edic. Sígueme, Salamanca, 1987. *La iniciación cristiana*, Edic. Sígueme, Salamanca, 1996; KELLER, MIGUEL ANGELO, *La iniciación cristiana*, «Colección de textos básicos para seminarios latinoamericanos, Vol IX-2», CELAM, Santafé de Bogotá, 1995.

2. «El esfuerzo de actualización sacramental mencionado anteriormente podrá ayudar, a lo largo del año, al descubrimiento del Bautismo como fundamento de la existencia cristiana, según la palabra del Apóstol: 'Todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo' (Gal.3,27)». (T.M.41).

---

responder a la problemática de la cosificación de los sacramentos, su ritualización y racionalización. El sacramento ya no es una cosa dada o recibida, sino encuentro personal con Dios, Jesucristo y los hermanos. Debe ser símbolo de la fe en cuanto expresa, anuncia y visualiza la fe operante personal y comunitaria. Es así como el bautismo es el primer sacramento. Alcanzados por el Espíritu, los hombres aceptan la Palabra y se ponen en camino hacia la *Comunidad*. Los sacramentos deben ser los elementos más vinculantes de la comunidad eclesial.

Hoy se impone el dar respuestas a la incidencia de la religiosidad popular en la comprensión del sacramento, al creciente individualismo religioso, a la dicotomía entre fe y vida y la desintegración pastoral entre la liturgia y las otras dimensiones de la actividad eclesial. ¿Desde dónde hacerlo? La clave está en el sacramento mismo del bautismo a partir de su dimensión profética, de su significación de reino de Dios, su exigencia en favor de la justicia y solidaridad con los pobres, su conexión con el seguimiento de Jesús.

Pinceladas de horizontes y perspectivas de cara al nuevo milenio apuntan a asumir la catequesis<sup>3</sup> bautismal<sup>4</sup> desde una mirada recreativamente evangélica y centrada siempre en Jesucristo tras la construcción de un mundo de comunión en el fortalecimiento de la fe y la promoción de la justicia en la transparencia del testimonio cristiano.

## **ACTO PROFÉTICO DE LA JUSTICIA DE DIOS**

La sacramentalidad hemos de buscarla en Jesús. Jesús es el sacramento de Dios. Ahora bien, Jesús es sacramento del Padre siendo el modo de ser de Dios en sus dichos y hechos, obras y palabras<sup>5</sup>. Siendo Jesús hijo de Dios es como le da la vida

---

3. Se ha de entender por catequesis: una enseñanza orgánica y sistemática de la doctrina cristiana capaz de iniciar en la vida cristiana la cual se realiza en un proceso catecumenal serio y prolongado, cuyo fin es la madurez en la fe del bautizado, expresada en la coherencia entre fe y vida a raíz de una conversión y opción personal consciente, responsable y eficaz.

4. Sacramento: encuentro misterioso pero real con Dios, sensiblemente simbolizado y comunitariamente celebrado que implica una actitud de fe y pide un compromiso de vida para no convertirse en mero rito, en una comedia inútil. De ahí que los sacramentos requieran la articulación de la fe y la vida.

5. «El mensaje distintivo del cristianismo es que el Padre ha establecido que las palabras y las acciones de su Hijo encarnado, lleno del Espíritu Santo, sirvan como instrumentos privilegiados de

---

a los demás, su comportamiento de acuerdo a la voluntad de Dios es lo que lo hace transparencia de la divinidad.

Lo que muestra que Jesús es Hijo de Dios es su comportamiento como hombre en todo lo que hace, dice y busca a lo largo de toda su vida pero de una manera privilegiada en su predicación oral y en su acción simbólica; gestos y palabras típicos de la manera de proceder de Jesús en los cuales da a conocer la justicia divina.

La doctrina de Jesús es nueva, al igual que sus formas de enseñanza. Jesús se presenta con una originalidad y poder particulares, Jesús predica en parábolas, Jesús se revela con acciones y palabras<sup>6</sup>.

Las acciones proféticas de Jesús<sup>7</sup>, aunque están en continuidad con la estructura profética bíblica, son presentadas con un contenido específico propio. Jesús no es un profeta más<sup>8</sup>, es el profeta escatológico. En él se anuncia y se muestra la irrupción del reino, en él está llegando la acción bienhechora y transformante del

---

su justificación definitiva del mundo mediante su prolongación en la historia, para que acontezca la nueva creación». ROSATO, PHILIP, *Introducción a la teología de los sacramentos*, Ed. Verbo Divino, Estella, Navarra, 1994, p. 67.

6. Cfr. ESPINEL, JOSÉ LUIS, *Cristología de la cena del Señor. La eucaristía revelación bíblica de Cristo*, «Ex. diss. Angelicum Theol., 597», Salamanca, 1975, pp. 26-31.

7. «Una acción profética es un gesto, una actitud, una actuación sorprendente que escenifica un mensaje, que exhibe a los ojos de la concurrencia la realidad presente o futura como la ve el profeta, en este caso como la ve Jesús. La acción profética es como una parábola realizada. Toda acción profética bíblica va acompañada de unas palabras explicativas muy breves que condensan el mensaje». ESPINEL, JOSÉ LUIS, *La poesía de Jesús*, «Estudio teológico de San Esteban, Glosas 10», San Esteban, Salamanca, 1986, p. 163.

8. «Con Jesús ha comenzado una nueva era profética. Él tiene en gran estima a los profetas que sufrieron antes que él y habla de ellos con cariño. Sus gestos proféticos, sus acciones proféticas hacen que la gente recuerde a los antiguos profetas y le tenga y confiese como tal: 'Los hombres que habían visto el signo que había hecho, decían: verdaderamente, éste es el Profeta que debía venir al mundo' (Jn 6, 14). Jesús ha surgido con una fuerza profética ya no acostumbrada ni esperada. Tiene la plenitud del Espíritu, por eso tiene también una autoridad que no poseen los escribas ni maestro alguno en Israel hasta hacer decir al pueblo: '¿Qué es ésto? Una doctrina nueva revestida de autoridad' (Mc 1, 27). Por eso 'se maravillan de su doctrina, pues la enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas' (Mc 1,22)». ESPINEL, JOSÉ LUIS, *Ibidem*, p. 29.

---

reino<sup>9</sup>. Jesús es el proyecto del «Dios-por-nosotros» (Rm 8, 31), Jesús es «pro-existente»<sup>10</sup>.

Este actuar original de Jesús<sup>11</sup> lo encontramos en las palabras y acciones del bautismo en el Jordán, ellas son mensaje y compendio de su actuación por nosotros, realización de la justicia divina.

«Entonces Jesús llega de Galilea al Jordán, presentándose a Juan para ser bautizado por él. Pero Juan quería impedirsele, diciendo: 'Soy yo quien debe ser bautizado por tí ¿y tu vienes a mí?'. Pero Jesús le contesto diciendo: 'Déjate ahora; porque así nos conviene completar toda justicia'. Entonces Juan descendio con él. Apenas bautizado Jesús, salió en seguida del agua; y entonces se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios descender a manera de paloma y venir sobre él, mientras una voz de los cielos decía: 'Este es mi Hijo amado, en el cual me he complacido». (Mateo 3, 13-17).

Abordar el bautismo de Jesús como acción profética nos exige considerar, en primer lugar, el talante profético de Jesús. Tal como los evangelios nos la presenta, la cristología de Jesús profeta parece estar transmitiendo una verdad histórica. Si es verdad que en la época de Jesús las acciones proféticas no eran frecuentes, ellas eran captadas en virtud de su género bíblico. Además, las palabras explicativas orientaban a su comprensión. Jesús es considerado como un profeta, así actuó, así

---

9. «Jesús es consciente de que traía la máxima noticia que podía darse al mundo: el Evangelio del Reino de Dios. [...] la causa de su felicidad no es esta o aquella manifestación del reino que despunta. La causa central está en el convencimiento del amor de Dios al mundo». ESPINEL, JOSÉ LUIS, *La eucaristía del nuevo testamento*, (Estudio Teológico de San Esteban, Glosas, 7) San Esteban, Salamanca, 1980, p. 20.

10. «Con este término se indica su apertura a la divinidad de modo único en su vida y en su muerte, y su entrega total a los hombres. Esta proexistencia no es pasiva sino voluntariosa, activa, amante. Las posibilidades que se abren a su proexistencia en favor nuestro se derivan en que no es más que un canal de la propia proexistencia de Dios para nosotros que se nos entrega en Jesús. Por eso, la vida y la muerte de Jesús son peculiares, específicas, se han dado sólo en él por este mismo carácter de proexistencia». ESPINEL, JOSÉ LUIS, *Ibidem*, p. 24.

11. «Jesús se presenta como profeta y usa parábolas literarias y parábolas en acción. Por otra parte en la vida de Jesús hay un elemento eminente: su 'dynamis', su 'exousía', la energía con que acompaña su predicación. Además de la ya conocida expresión 'hacer y enseñar' (Mc 6, 30) que engloba toda la actividad de Jesús, se añade este elemento de poder que le acompaña». ESPINEL, JOSÉ LUIS, *Ibidem*, pp. 30-31.

---

lo percibió su pueblo<sup>12</sup>. Sin embargo, en Jesús esta profecía veterotestamentaria viene a ser no sólo plenificada sino desbordada: Jesús es el Profeta<sup>13</sup>.

## LA VIDA DE JESÚS, VIDA BAUTISMAL

El bautismo de Jesús está íntimamente conectado con su vida, su vida está densamente manifestada en el acontecimiento del bautismo.

Podemos establecer un estrecho vínculo entre el relato del bautismo de Jesús por Juan en el Jordán y la vida de Jesús, ya presente en los textos evangélicos. Es decir, no podemos separar las acciones y palabras de Jesús realizadas en el Jordán de su vida apostólica, del relato de la pasión, el cual no desconoce la realidad de la resurrección.

El acontecimiento del bautismo está vinculado a toda la vida de Jesús: Su predicación y actuación testimonio del actuar de Dios, su conducta y su mensaje de compromiso radical e identificación con el reino de Dios, su doctrina y enseñanza de originalidad y poder particulares. La presentación del bautismo como acción profética logra mostrar cómo la unidad esencial del acontecimiento histórico acaecido en el Jordán está dada por la integridad de la vida de Jesús. Coherencia

---

12. «Ser profeta bíblico es conectar con los criterios de Dios, captar sus caminos, intuir con la presencia del Espíritu Santo cuál es la palabra que hay que decir al pueblo, cuál es el mensaje que el Dios vivo tiene para la humanidad. [...] El profeta bíblico es el hombre de la palabra de Dios. [...] El verdadero profeta se sabe destinado al pueblo, es para los demás, es 'boca de Yahvé'. Esta expresión bíblica refleja bien la esencia del profetismo. El profeta habla de parte de Dios, no tiene palabra propia sino la que escucha al Espíritu y su boca es cedida a Yahvé, para que en ella ponga sus palabras». ESPINEL, JOSÉ LUIS, *La eucaristía...*, pp. 75-76.

13. «Aunque Jesús se sentía Hijo y hablaba con toda espontaneidad de Dios como Padre que lo enviaba al mundo y le llenaba de convicciones y de experiencias, nos dejó su mensaje y su actuación en clave de profeta. Jesús se sintió profeta, Hijo profeta, con el estilo de los profetas. [...] Los evangelistas colaboran en esta presentación de Jesús como profeta desde la comprensión que ellos mismos tienen, como dato notorio, validado por su vida y mensaje. Pero hay además como una superimpresión de textos y contextos de profetas que rinden tributo al gran profeta, inscribiéndolo directa o indirectamente al frente de su grupo. [...]

Su filiación divina lo hace profeta de un modo peculiar y eminente. [...] El peculiar profetismo de Jesús como Hijo le da una autoridad única, porque capta esencias íntimas y puede contrastarlas con la vida e incluso con la precedente revelación provisional y perfectible». ESPINEL, JOSÉ LUIS, *Profetismo cristiano. Una espiritualidad evangélica*, «Facultad de teología de San Esteban, Glosas, 13», San Esteban, Salamanca, 1990, pp. 46-48.

---

total hasta la muerte. Su vida de entrega en fidelidad al Padre y de servicio total a los hombres.

Tal unidad entre el bautismo y la vida de Jesús se muestra al resaltar dos elementos presentes en el bautismo que serán actitudes constantes de Jesús: El don de su persona (dimensión soteriológica) «Entonces Jesús llega de Galilea al Jordán, *presentándose a Juan* para ser bautizado por él» (Mt.3,13) y la irrupción del reino (dimensión escatológica) «Pero Jesús le contestó diciendo: 'Déjate ahora; porque así *nos conviene completar toda justicia*'». Unidad antropológica y ética de todo el actuar del Jesús a lo largo de su existencia: Una praxis de servicio.

El sentido de la institución bautismal está en la acción global del relato y éste no puede ser abordado sino en su conjunto. La vida y muerte de Jesús de Nazaret, son inseparables de su actitud sacrificial y del advenimiento del reino de Dios. Tal es la realidad que se hace manifiesta en el bautismo.

La significación del bautismo de Jesús está dada por la revelación de la totalidad de su existencia, -vida, muerte, resurrección-. Más allá de un simple análisis de la historia, ella tiene su sentido en la unidad y totalidad de la persona y la praxis de Jesús: una vida de amor y una misión de servicio.

## **LA VIDA BAUTISMAL, ECONOMÍA DE SALVACIÓN**

El bautismo de Jesús profecía en acción que simboliza la economía del plan salvífico de Dios.

Al centrar nuestra atención sobre lo acontecido en el bautismo, lo podemos presentar como un acontecimiento en el cual se manifiesta el ser y la misión proféticos de Jesús. Lo sucedido en el bautismo, las acciones y palabras, son una profecía en acción, el bautismo de Jesús como acción profética. Es así como la realidad, la significación y el valor sacramental se elaboran a partir del comportamiento y la actitud proféticos de Jesús.

Jesús está realizando en el Jordán un acto profético.

El gesto profético es el de identificarse con la justicia. El acercamiento de Jesús a Juan de forma voluntaria para realizar la purificación, aunque inútil para él, sirve de crítica a los presuntos justos.

---

Está apuntando más allá de un acontecimiento salvífico futuro, su acción constituye para los pecadores presentes una acción de justicia real, definitiva y escatológica. Las acciones y palabras de Jesús en relación con la justicia del Padre los inserta en ella produciendo una conversión, invitándolos a adherirse a su misión en la práctica de la justicia.

Jesús está personificando todo su comportamiento ético. Su vida sería toda ella un bautismo. Su comportamiento justo comenzó en el Jordán y se prolongaría coherentemente a lo largo de su existencia, hasta su primer e irrepetible cumplimiento en el patíbulo de la cruz y actualizado en la Iglesia hasta su cumplimiento definitivo en el Reino<sup>14</sup>.

El acontecimiento del bautismo de Jesús ha de ser considerado -todo él- una acción profética escatológica. El está en continuidad con la estructura profética del Antiguo Testamento caracterizada por una situación tensa que hace necesaria la acción, la realización enérgica y persuasiva de la acción y las palabras explicativas, breves y lacónicas.

El considerar las acciones y palabras de Jesús en el Jordán como un acto profético responde a la actuación profética de Jesús, a su talante profético, a sus actitudes proféticas, a Jesús Profeta, precursor de la novedad del reino.

Lo que nos permite hablar hoy del bautismo como sacramento tiene su origen necesariamente en los hechos del Jordán, en el bautismo de Jesús por Juan. Allí se percibe la estructura sacramental en donde se celebra un encuentro, símbolo de la vida que se quiere entregar en el compromiso de una vida compartida. Y se señala las características de un lenguaje sacramental, narrativo y evocativo de fuerza auto-implicativa y formativa.

El carácter sacramental del bautismo lo hemos de colocar no en el rito religioso cuanto en el símbolo que está expresando una experiencia de fe en Jesús. Las palabras y acciones de Jesús en el Jordán son transparencia de Dios.

---

14. «...cuando se enraíza este sacramento en el acto profético de Jesús se tiene la ventaja de que, de esa manera, el gesto justo inserto en la historia por él en su bautismo inicial y en su muerte en el calvario es descubierto y aceptado como una realización intermedia en la Iglesia cada vez que se celebra la liturgia bautismal y se practica un estilo de vida justo, hasta que llegue el cumplimiento pleno de este proceso en el Reino de la justicia infinita». ROSATO, PHILIP, *Introducción...*, p. 73.

---

El valor sacramental del bautismo se afina en la misión profética de Jesús de anunciar el reino y denunciar todo aquello que esclaviza al hombre, signo ya de la presencia del reino de Dios y de su acción salvífica.

Su articulación sacramental viene realizada a partir del bautismo como símbolo de la inserción definitiva en el reino celestial, explicitación del sentido último de la vida profética de Jesús.

Pretender dar cuenta de aquello que celebramos en el bautismo es aproximarnos a su significación real desde la comprensión de lo que realizamos: un acto cultural. Por ello, hemos de explicitar los presupuestos del verdadero culto cristiano, en situarlo en la continuidad de la economía salvífica que inaugura Abraham y que llega a los profetas, quienes lo orientan y valoran a lo largo de la historia.

La actitud de Jesús ante el culto no sólo prolonga el mensaje profético sino que en él recibe su cumplimiento y superación. Jesús es el culto agradable a Dios. Jesús ofrece su vida, su trabajo, el producto de su praxis histórica. Se ofrece él mismo, todo él. De ahí que no se trate de una simple presencia simbólica. Nuestra celebración del bautismo es real, como real fue la vida -de total entrega- de Jesús.

El valor sacramental se enraiza en la vida de Jesús y en su misión profética de siervo. Su praxis de servicio a causa del reino de Dios y su actitud liberadora como expresión de la voluntad del Padre nos revelan el alcance significativo de su obra salvífica.

## **LA VIDA DE JESÚS EN LA COMUNIDAD, REALIZACIÓN DE SALVACIÓN**

La actualización del bautismo de Jesús en la acción litúrgica de las comunidades primitivas: Celebración cultural del comportamiento ético cristiano.

Los testimonios de la institución bautismal tal como los encontramos consignados en los relatos evangélicos y en Pablo son ya una fijación litúrgica de la primitiva comunidad. Ellos reflejan la liturgia bautismal primigenia. Este factor litúrgico está indicado en el sentido y la significación con que tal acontecimiento fue asumido por los discípulos de Jesús y cómo fue vivido por las primeras comunidades cristianas.



---

Por una parte, el interés de la teología bíblica, está en descubrir la relación que se establece entre la práctica bautismal de las primeras comunidades con el bautismo de Jesús. Profundizar en el valor que las acciones y palabras de Jesús en el Jordán, adquiere para los suyos luego del acontecimiento de su muerte y resurrección. Se trata de comprender cómo la comunidad actualiza el bautismo en Jesús, y así a través del estudio exegético de los textos, poder constatar qué puede considerarse histórico, qué se ha conservado por la tradición, qué función ha ejercido la adaptación litúrgica. Cómo la comunidad celebra la presencia de Jesús estando ausente y anuncia su ausencia estando presente, el bautismo experiencia del Espíritu<sup>15</sup>.

Por otra parte, el interés de la teología sistemática, está en descubrir el sentido que expresa la práctica cultural de las primeras comunidades cristianas. Se trata de evidenciar la totalidad del acontecimiento Jesucristo a partir de la actualización que del bautismo realizan. Abordar los elementos cristológicos, soteriológicos, escatológicos y eclesiológicos que se manifiestan en las celebraciones donde la comunidad se reúne para celebrar el bautismo de sus miembros. Cómo la comunidad actualiza la praxis de Jesús gracias a su presencia y actuación.

La acción de las primeras comunidades en la realización del bautismo es un compromiso por aspirar a la vida del Reino. La fidelidad de la comunidad en la continuidad de la acción litúrgica del Señor, como actualización de la acción profética de Jesús, les exige también hacer actual el servicio y la vida de entrega de Jesús. El comportamiento y la actitud cotidianos de responsabilidad de unos por otros está exigido por la misma acción litúrgica, no se puede desvincular el culto de la vida<sup>16</sup>.

---

15. Para una reflexión sobre la presencia del Espíritu en el bautizado ver: CASTILLO, JOSÉ MARÍA, *Símbolos de libertad. Teología de los sacramentos*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1985, pp. 189-192.

16. «La experiencia del bautismo es tan fuerte y tan intensa que suprime todas las barreras y todas las separaciones, porque es la experiencia esencial de la libertad de los hijos de Dios. Donde hay divisiones y diferencias, hay limitaciones a la libertad. Por eso la experiencia bautismal suprime todos los obstáculos para que el hombre viva en libertad: las diferencias de condición religiosa (judíos y griegos), las divisiones de condición social (esclavos y libres) y las separaciones de condición humana y cultural (varón y hembra). Porque los creyentes se han hecho todos uno, mediante el Mesías Jesús (Gal.3,28)». CASTILLO, JOSÉ MARÍA, *Ibidem*, pp. 200-201.

---

Así, en la celebración del culto se compromete toda la existencia en su sentido integral, él asume la totalidad de la vida en la radicalidad del amor de justicia.

Creemos que todo estudio del bautismo de Jesús no puede desvincularse de la totalidad de su vida, que lo ocurrido en el Jordán, las acciones y palabras de Jesús como *ôl* profético, de un profundo carácter sígnico y simbólico, son un acto originario, acto fundador de la realidad sacramental y cultural en la vida eclesial de la comunidad.

Hasta aquí nuestra reflexión teológica que ha pretendido dar la base sobre la cual se ha de construir nuestro quehacer teológico sacramental. Nuestro recorrido ha querido establecer el fundamento que constituye los verdaderos ejes sobre los cuales se realizará la nueva evangelización que saludará desde nuestro ser de cristianos el nuevo milenio.

Más que respuestas quiero dejarles interrogantes, cuestionamientos que al ser abordados constituirán los prolegómenos de nuestra labor teológica sacramental bautismal.

¿Cómo llegar a establecer la relación entre el bautismo de Jesús y la práctica bautismal cristiana como celebración del misterio de la inserción y de la donación, memorial existencial en servicio fraterno, si desconocemos el acontecimiento histórico del bautismo de Jesús y las tradiciones que nos dan testimonio de ello?, ¿Cómo celebrar en la liturgia bautismal de la vida eclesial el discernimiento del Espíritu del Señor y la valoración de los hermanos, si se ignora el valor profético del bautismo del Señor y la comprensión de la acción profética en la liturgia de la iglesia apostólica?

¿Cómo exigir la fraternidad y solidaridad como prácticas culturales del Misterio Bautismal cuando desconocemos el valor del sacramento y el sentido salvífico y escatológico del bautismo de Jesús?, ¿Cómo comprometernos a vivir el amor y la justicia como frutos del Misterio Bautismal, si se ignora el valor del culto y la praxis liberadora, total y definitiva realizada por Jesús?